

Gálatas 6 - Lenguaje Sencillo (Nuevo Testamento)

1. Hermanos, ustedes son guiados por el Espíritu de Dios. Por lo tanto, si descubren que alguien ha pecado, deben corregirlo con buenas palabras. Pero tengan cuidado de no ser tentados a hacer lo malo.
2. Cuando tengan dificultades, ayúdese unos a otros. Esa es la manera de obedecer la ley de Cristo.
3. Si alguien se cree importante, cuando en realidad no lo es, se está engañando a sí mismo.
4. Cada uno debe examinar su propia conducta. Si es buena, podrá sentirse satisfecho de sus acciones, pero no debe compararse con los demás.
5. Cada uno es responsable ante Dios de su propia conducta.
6. El que esté siendo instruido en el mensaje de Dios debe compartir con su maestro todo lo bueno que reciba.
7. No crean ustedes que pueden engañar a Dios. Cada uno cosechará lo que haya sembrado.
8. Si seguimos nuestros malos deseos, moriremos para siempre; pero si obedecemos al Espíritu, tendremos vida eterna.
9. Así que no nos cansemos de hacer el bien porque, si seguimos haciéndolo, Dios nos premiará a su debido tiempo.
10. Siempre que nos sea posible, hagamos el bien a todos, pero especialmente a los seguidores de Cristo.

Advertencia y saludo final

11. Esta parte la escribí yo mismo. Fíjense que les escribo esto con letras bien grandes.
12. Los que quieren obligarlos a circuncidarse, sólo desean quedar bien con la gente. No quieren que se les maltrate por anunciar el mensaje de la cruz de Cristo.
13. Ellos están circuncidados pero no obedecen la ley de Moisés. Lo único que desean es que ustedes se circunciden para luego decir con orgullo que ellos pudieron convencerlos de circuncidarse.
14. Yo, en cambio, sólo me sentiré orgulloso de haber creído en la muerte de nuestro Señor Jesucristo. Gracias a su muerte, lo que este mundo malo piense de mí ya no me importa; es como si para este mundo yo ya hubiera muerto.
15. En realidad, no importa si uno está o no circuncidado. Lo que sí importa es ser una persona distinta.
16. Que Dios dé su paz a los que viven así, y que muestre también su bondad a los que son suyos.
17. De ahora en adelante que nadie me cause problemas, porque tengo en mi cuerpo las cicatrices que demuestran que he sufrido por pertenecer a Cristo.
18. Hermanos, que nuestro Señor Jesucristo les muestre su amor. ¡Amén